

Opinión

La UE mira hacia Madrid y Copenhague

La Unión Europea, capital Bruselas. Pero durante esta semana, la atención del club comunitario estará volcada en Copenhague. Y tras la última cumbre de la presidencia sueca de la UE, celebrada con éxito los pasados jueves y viernes, los 27 inician ya la transición hacia un semestre que girará en torno a Madrid.

De esas tres capitales depende en buena medida no sólo el devenir inmediato de la Unión Europea, sino también el futuro a más largo plazo del planeta. En Bruselas, en concreto, los 27 pactaron el viernes poner 7.400 millones de euros a disposición de los países en vías de desarrollo para que puedan adaptarse entre 2010 y 2012 a las futuras exigencias medioambientales para la producción industrial en todo el mundo.

Esa oferta aspira a facilitar un acuerdo en la capital danesa, donde el próximo viernes nada menos que 110 primeros ministros intentarán cerrar un pacto político vinculante para seguir controlando las emisiones de CO₂ cuando en 2012 expire el Protocolo de Kioto. Europa llega a la capital danesa

como el único bloque que ya se ha comprometido a reducir sus emisiones (un 20% antes de 2020 en relación a 1990) y que está dispuesto a ampliar su esfuerzo (hasta el 30%) si otros países, en particular EE UU y China, los más contaminantes, adoptan medidas equivalentes.

El éxito o el fracaso en Copenhague deberá ser gestionado a nivel europeo por el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, que a partir del 1 de enero ocupará la presidencia de la Unión Europea. Madrid deberá defender la posición comunitaria, que aspira a plasmar en un tratado vinculante, con mecanismos de verificación apropiados, los compromisos de reducción de emisiones que se pacten en Dinamarca.

Esa tarea encaja con la dimensión de gobernanza global que parece inspirar el programa de la presidencia española. El Ejecutivo pretende dotar a Europa, y en particular a la zona euro, de una estructura de coordinación económica lo más estrecha posible para que el Viejo Continente pueda reaccionar o defenderse en bloque ante problemas que desbordan la capacidad de actuación de los Estados por sí solos.

La primera prueba de fuego de esa nueva ambición va a llegar con la reforma de los mercados financieros y la modernización del modelo productivo europeo. Los 27 ya han previsto para febrero de 2010 una primera cumbre informal en la que intentarán pactar las orientaciones generales macroeconómicas para la próxima década. España desea que el nuevo vademécum europeo supere el marco de la en cierto modo fallida Estrategia de Lisboa, que llega a su fin el próximo año. Madrid prefiere un Pacto de Reformas Estructurales tan vinculante o casi como el de Estabilidad. Veremos si lo logra. Y si, luego, se respeta.

El necesario apoyo a la innovación

No cabe la menor duda de que el modelo económico al que ha de aspirar una sociedad moderna tiene que ir de la mano de un apoyo decidido e incondicional a la innovación y a los emprendedores. Pero algo que suele estar en el frontispicio del modelo a seguir por cualquier Administración no ha logrado convertirse aún en una realidad palpable e incuestionable en España, pese a los esfuerzos y al empeño de buena parte del actual Ejecutivo, especialmente de la titular de la cartera de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia.

Alcanzar la excelencia en este terreno es un objetivo complejo al que se llega después de haber recorrido un largo camino. Y para transitar por él hacen falta preparación, ilusión, tenacidad, apoyo y, por supuesto, financiación. Por ello, es una enorme noticia que esté a punto de cerrarse una línea de crédito de 1.000 millones con Santander, BBVA y Banesto destinada específicamente a empresas con proyectos en los que prime el componente de la innovación. Como también lo es que esos proyectos vayan avalados por el sello de calidad del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI), que será el encargado de revisar y valorar cada uno de ellos antes de recibir el respaldo financiero. La innovación es el futuro. No le den más vueltas.

AECA ANALIZA LA TRANSPARENCIA EMPRESARIAL

Información corporativa y responsabilidad social



PEDRO RIVERO / JOSÉ LUIS LIZCANO
PRESIDENTE Y COORDINADOR DE LA COMISIÓN DE RESPONSABILIDAD SOCIAL CORPORATIVA DE AECA

En un contexto donde la transparencia informativa se ha convertido en un principio básico, existe una demanda creciente de instrumentos eficaces para medir y comparar el impacto de las empresas, no solo desde el punto de vista económico, sino también desde las perspectivas social y ambiental.

La información financiera es necesaria pero no suficiente. Las cuentas anuales han de ser complementadas con una información corporativa de carácter multidimensional que permita conocer en cada momento el verdadero estado y resultados globales de las compañías.

En la última década se han producido avances significativos en el que podríamos denominar mercado de la información sobre responsabilidad social, al punto que las grandes corporaciones publican regularmente sus memorias o informes anuales de sostenibilidad. En España, por ejemplo, treinta y tres compañías del selectivo

Ibex 35 publicaron en 2008 la Memoria de Sostenibilidad.

El impulso de instituciones y de organismos públicos internacionales, como Naciones Unidas y la Comisión Europea, está haciendo posible que la cultura de la transparencia empresarial en su triple dimensión social, ambiental y económica se empiece a generalizar, no solo entre las grandes corporaciones, sino también entre las pequeñas y medianas.

Ante el nivel de desarrollo alcanzado en relativamente poco tiempo, tanto en términos cuantitativos como cualitativos, parece llegado el momento de analizar algunos de los problemas detectados que bien podrían poner en riesgo el crecimiento futuro de la información sobre responsabilidad social corporativa.

Aunque en estos últimos años el Global Reporting Initiative (GRI) se ha constituido como una referencia internacional para la elaboración de informes de sostenibilidad, sus guías no han podido resolver las dificultades

existentes a la hora de comparar la información generada. Al igual que sucedió con la información financiera, es conveniente el desarrollo de unas herramientas estándares y unos estándares básicos sobre responsabilidad social corporativa, que puedan ser aplicados voluntariamente por cualquier tipo de organización y soportados por una tecnología fiable al alcance de todos los usuarios.

Para llevar a cabo este tipo de procesos de estandarización, de carácter eminentemente profesional, ha de contarse con la experiencia y el conocimiento de entidades de reconocido prestigio dedicadas al estudio teórico y práctico de la información corporativa, capaces de aglutinar esfuerzos y enfoques.

La Asociación Española de Contabilidad y Administración de Empresas (AECA), que lleva trabajando treinta años en el campo de la transparencia informativa, ha puesto en marcha diversos proyectos encaminados a sentar las bases de un proceso pionero de

normalización de la información corporativa sobre responsabilidad social. El primero de estos proyectos ha concluido con la elaboración de una taxonomía XBRL, de carácter internacional, que puede ser aplicada por cualquier tipo de empresa u organización a través del software gratuito disponible. Los informes XBRL-RSC emitidos establecen un primer paso en la automatización de gran cantidad de información de aspectos tan relevantes sobre la generación de valor, como el crecimiento, la gestión del riesgo y la calidad de los procesos productivos.

La opacidad o falta de transparencia de las empresas se encuentra entre las razones más citadas de la grave crisis actual. El no poder acceder en cada momento a una información veraz y completa sobre el valor generado y el estado global de las empresas, no solo es consecuencia de las carencias en los controles internos y externos, públicos y privados, sino también de la calidad de los instrumentos de medición y verificación con los que se cuenta.

“El impulso de Naciones Unidas o la Comisión Europea está generalizando la cultura de la transparencia empresarial”

CincoDías

Director Jorge Rivera

Subdirectores José Antonio Vega y Juan José Morodo

Redactores Jefes Fernando Sanz (Especiales), Ángeles Gonzalo (Finanzas), Rafaela Perea (Diseño), Nuño Rodrigo (Mercados-5D)

Secciones Cecilia Castelló y Ana Perona (Empresas), Carmen Monforte (Energía), Antonio Ruiz del Árbol (Telecomunicaciones), Marimar Jiménez (Cinco Red), Arantxa Corella (Buen Gobierno), Bernardo Díaz (Economía), Natalia Sanmartín (Vida Profesional), Juan Ferrari (Opinión), Miguel Rodríguez (Mercados-5D), Federico Castaño (Política), Paz Álvarez (Empleo y Directivos), Kirru Artea (País Vasco) y Óscar Laguarda (Infografía)

Corresponsales Ana B. Nieto (Nueva York) y Bernardo de Miguel (Bruselas)

Director CincoDías.com Jorge Chamizo. Jefe de sección Alfredo García

Gerente María Frías

Adjunta a Gerencia Marta Moldes

Operaciones José Luis Gómez

Producción Ángel Martín Distribución Mónica Roldán Marketing Eduardo Díaz

Suscripciones Alberto Alcantarilla Sistemas Javier Álvarez

Depósito legal: M-7603-1978. Difusión controlada

Edita Estructura, Grupo de Estudios Económicos, S.A. Miguel Yuste, 42. 28037. Madrid. Teléfono 915 386 100.